

Llamados a la plenitud de vida en Dios

Punto de partida

El ser humano permanentemente se busca a sí mismo; su vida es un largo camino que se tropieza constantemente con preguntas, éxitos, fracasos, decisiones, verdades y mentiras. La fe en Dios y el comportamiento moral están estrechamente ligados y son el fundamento que orienta nuestras acciones y da sentido a la vida.

La verdadera respuesta a las múltiples preguntas acerca de la existencia es la que brota de la fe en Dios; pero la certeza que ésta brinda, con el paso del tiempo, se puede distorsionar por las múltiples teorías, la ciencia, la tecnología y el consumismo. Los valores morales se han subvertido y la humanidad parece estar perdiendo la fe en el Creador. Por eso es importante que te preguntes:

10. ¿Qué idea tienes de Dios?

11. ¿Cómo es tu relación con Dios?

12. ¿Cómo te relacionas con las personas que te rodean (compañeros, familia, profesores)?

13. ¿Qué actitudes de vida demuestran que una persona cree en Dios?

Valora el tema a la luz de la fe



La vida moral del creyente es la realización
del proyecto de Dios.

1 **E**l Concilio Vaticano II, siguiendo la tradición bíblica de los profetas y de Jesús, denunció el divorcio entre fe y compromiso moral como uno de los mayores errores de nuestro tiempo. La encíclica *Veritatis Splendor* afirma que existe un nexo intrínseco e indisoluble entre fe y moral. Por esto, la evangelización debe abarcar el anuncio y la propuesta moral. Jesús hizo un llamado a la fe y a la conversión (cf. Mc 1, 15), lo cual exige que la comunidad creyente viva y promueva la vivencia de la fe desde la práctica de los valores que permiten a los seres humanos vivir como hermanos.

El apóstol Pedro, junto con los otros discípulos, al anunciar la resurrección de Jesús de entre los muertos, propuso una vida

nueva, un compromiso y un camino a seguir para encontrarse plenamente con Dios:

Al oír esto dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué hemos de hacer hermanos?". Pedro les contestó: "Conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados; y recibirán el don del Espíritu Santo; pues la promesa es para ustedes y para sus hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor Dios nuestro" (Hch 2, 37-41).

El ideal del cristiano consiste en un continuo proyectarse hacia el Dios del amor, que se manifiesta como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo. 2

- Del Padre, "el principio sin principio", dimana y hacia Él tiende la realidad creada y la historia de la salvación en cuanto las dos, creación y redención, constituyen un proyecto unitario de salvación.

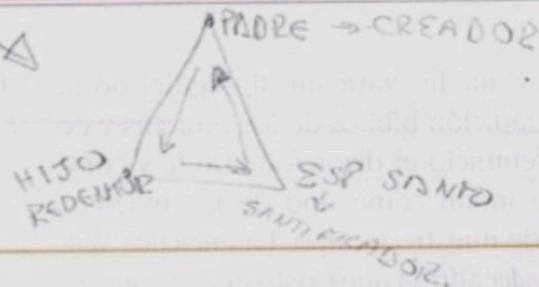
- El Hijo fue enviado por el Padre y el Espíritu Santo fue enviado cuando Jesucristo terminó la obra que el Padre le encargó realizar en la tierra (cf. Jn 17, 4). El Verbo encarnado es la imagen ideal y la vida moral cristiana consiste en seguir sus huellas.

- Se atribuye al Espíritu Santo la obra de santificación y, en consecuencia, la actuación de la gracia en la vida moral.

Dios Padre, principio de la historia salvífica, es el origen y la meta de todo el dinamismo trinitario, por lo tanto, es el eje de la moral cristiana. Esto quiere decir que la vida moral del creyente no es otra cosa que la realización, en el tiempo, del único proyecto de Dios Padre: conducir la realidad creada y la historia humana a la salvación definitiva, que es la participación de la vida trinitaria.

Glosario

Dios Trinitario: la doctrina cristiana afirma la existencia de Dios como tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidos en una misma substancia o ser único. Tres personas pero un solo Dios verdadero.



En pareja

1 Responde:

◆ ¿Por qué en la moral y en la fe se encuentra la plenitud de la vida?

◆ ¿Por qué nuestro comportamiento debe ser moralmente bueno?

2 Elabora un dibujo, a través del cual representes, la relación del Padre con el Hijo y con el Espíritu Santo. (10 renglones)

3 Consulta qué exigencias debe cumplir un cristiano en el seguimiento de Jesús.

Por tu cuenta



Amar a Dios y al prójimo, fundamento moral

La relación con Dios es el fundamento del comportamiento moral de los creyentes. El evangelista Juan da cuenta de esa relación, basada en el amor que Dios nos ha tenido, al llamarnos hijos suyos: "Miren qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a Él" (1Jn 3, 1). Este don que Él nos da, trae consigo una responsabilidad y es el cuidado que debemos tener unos por otros (cf. 1Jn 3, 11).

Dios se presenta ante nosotros como un padre bondadoso que concede la gracia para vivir a plenitud. A Él se le debe responder con agradecimiento, por eso, para dar respuesta a ese compromiso de amor, está el decálogo, que deben cumplir todos los creyentes.

Cuando Dios hizo la alianza con los hebreos, por medio de Moisés, prometió a su pueblo liberarlo de la esclavitud: "Yo, Yahvé, soy tu Dios, que te ha sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre" (Ex 20, 2) y le dejó un decálogo, el cual es un deber cuyo fundamento es el amor hacia Él y hacia el prójimo.

Esta alianza se complementa cuando Dios da testimonio de su inmenso amor

hacia el ser humano enviando a su Hijo para que le enseñara a comprender y vivir el decálogo. Jesús cumple las promesas del Padre y presenta las bienaventuranzas con las cuales advierte a los creyentes: "No piensen que he venido a abolir la Ley y los profetas. No he venido a abolir sino a dar cumplimiento" (Mt 5, 17). También hace la exigencia de amar, incluso a los enemigos, y devolver el bien por mal. De esta forma respondemos al amor del Padre que entregó a su Hijo por nosotros.

San Pablo, en su Carta a los Romanos, se dirige a la comunidad de creyentes y les hace saber que nada puede separarlos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús. La realización permanente de la misión cristiana compromete a los creyentes a entregarse con fe a Dios, de modo que nada los separe de Él (cf. Rm 6, 35-37).

- 1 Desde tu experiencia, escribe qué puntos tendrías en cuenta para establecer una alianza con Dios Padre?
- 2 Escribe un breve informe sobre las experiencias de vida en las que has sentido la presencia amorosa de Dios.
- 3 Investiga los diez mandamientos y redáctalos en términos de realidad juvenil. Consulta en tu Biblia Ex 20; Dt 5.

Por tu cuenta



Participa en el diálogo con la ética

dignidad
↓
ser creados
a su imagen
y semejanza

Hemos recibido de Dios la dignidad de ser sus hijos, de haber sido creados a su imagen y semejanza. En términos de la moral, esto quiere decir que el valor máximo de la persona humana radica en su dignidad. Se trata de un valor que nos ha sido dado por Dios, por tanto, de una gracia, que exige el mayor respeto. Sin

embargo, la sociedad moderna atenta continuamente contra la dignidad humana; frente a este problema, se declararon los derechos humanos universales. Las Naciones Unidas es una institución internacional que vela por tal fin. Lee a continuación el preámbulo de esta carta y trata de extraer los derechos que allí se expresan:

La Carta de las Naciones Unidas se firmó el 26 de junio de 1945 en San Francisco, al terminar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional, y entró en vigor el 24 de octubre del mismo año.

Preámbulo

Nosotros los pueblos de las naciones unidas resueltos:

- ◆ a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles,



- ◆ a reafirmar la fe en los derechos fundamentales de la humanidad, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas,
- ◆ a crear condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional,
- ◆ a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad,

Y con tales finalidades:

- ◆ a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos,
- ◆ a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,
- ◆ a asegurar, mediante la aceptación de principios y la adopción de métodos, que no se usará la fuerza armada sino en servicio del interés común, y
- ◆ a emplear un mecanismo internacional para promover el progreso económico y social de todos los pueblos,

Hemos decidido unir nuestros esfuerzos para realizar estos designios:

Por lo tanto, nuestros respectivos Gobiernos, por medio de representantes reunidos en la ciudad de San Francisco que han exhibido sus plenos poderes, encontrados en buena y debida forma, han convenido en la presente Carta de las Naciones Unidas, y por este acto establecen una organización internacional que se denominará las Naciones Unidas.

Tomado de <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter/index.htm>

En grupo

- 1 Discute con tus compañeros, la importancia del reconocimiento de la dignidad humana en el encuentro con Dios.
- 2 Investiga cuáles son los últimos acontecimientos del mundo que van en contra de los Derechos Humanos y preséntalos en forma de noticiero.

Punto de partida

Los seres humanos estamos llamados a vivir en comunidad. Cuando tenemos problemas y nos aislamos, éstos no se solucionan, todo lo contrario, se hacen más difíciles. Lee el siguiente testimonio y reflexiona:

Loly era una chica con bastantes problemas. Provenía del tribunal tutelar de menores. Su madre era prostituta y su padre alcohólico. Tenía la cara desfigurada por las palizas que sus padres le habían dado. No se entendía con nadie. Cuando me dijeron que entraría en la terapia de rehabilitación que yo dirigía, me advertieron de su agresividad, pero cuando la vi a los ojos intuí que tendríamos una relación especial. Veía dentro de ella una persona capaz de amar y deseosa de ser amada. Ella lo sintió. Se dirigió a mí con palabras afectuosas y llenas de comprensión. Por mi parte, no escatimé mis muestras de cariño, aunque también le exigí como a todas las demás. Su actitud cambió e hizo grandes progresos en el grupo; decidió ayudar a compañeras con problemas parecidos.

A partir del testimonio anterior reflexiona:

¿Por qué crees que es importante vivir en comunidad?

¿Qué exigencias encuentras al vivir con otras personas?

¿Compartir la vida con otras personas es una ventaja o una desventaja para ti?



Valora el tema
a la luz de la fe

La comunión trinitaria es el fundamento y la meta de la moral cristiana.

La Santísima Trinidad es el ejemplo perfecto para reflejar la comunión de los cristianos, con Dios, con la naturaleza y con sus semejantes. En ella se presenta con claridad la comunicación entre Jesús como Hijo, Dios como Padre y el Espíritu Santo como don del Padre. La revelación de Dios en Jesucristo no es una simple comunicación de verdades. Allí hay una verdadera comunión porque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo conforman un Dios Uno y Trino.

La comunión trinitaria es el fundamento y la meta de la moral cristiana: el Padre, da la iniciativa de todo ese dinamismo de comunión; el Hijo encarnado es la imagen ideal que se debe seguir como modelo de vida y de moral cristiana, y el Espíritu Santo, atribuye la obra de santificación y la actuación de la gracia en la vida moral.

De estas aproximaciones al misterio de la Santísima Trinidad, se comprende que sólo en la medida que se asuma la vida en comunión con las demás personas y con la naturaleza, se puede alcanzar una vida cada vez más acorde con la voluntad de Dios y así también, la vida será moralmente más buena.

La comunión trinitaria exige la unión entre los seres humanos porque se presenta como modelo de toda convivencia social, igualitaria, respetuosa de las diferencias y justa, ya que los cristianos trabajan por una sociedad a imagen y semejanza de la Trinidad.

Del reconocimiento del amor de Dios como Trinidad, surge el amor que debe existir entre todos. Cuando el amor humano está en sintonía con el amor de Dios, se respeta a los demás seres de la creación y se lleva una vida moral digna.

Creación

La imagen de Dios que se da en cada persona en particular, se da también en las relaciones humanas de comunión de amor:

El hecho de que el ser humano, creado como hombre y mujer, sea imagen de Dios, no significa solamente que cada uno de ellos, individualmente, sea semejante a Dios como ser racional y libre; significa además que el hombre y la mujer, creados como unidad de los dos están llamados a vivir una comunión de amor que se da en Dios (MD 7, 1).

Esta comunión de amor que se da en Dios, que es la plenitud del amor propio, es el tipo y el modelo de la comunión a la que están llamados los seres humanos. Es una llamada universal a la perfección desde Jesús: "Sean perfectos como mi Padre es perfecto".

El ser humano necesita del otro, no sólo para poder vivir, para aprender, sino para realizarse como persona.

Dios ha creado al ser humano a su imagen y semejanza: llamándolo a la existencia por amor, lo ha llamado al mismo tiempo al amor. Dios es amor y vive en sí mismo un misterio de comunión personal de amor. Creándola a su imagen y conservándola continuamente en el ser, Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la vocación y consiguiientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión. El amor es, por tanto, la vocación fundamental e innata de todo ser humano.

Familiaris Consortio 11, 1

Glosario

Comunión: expresa la unidad de los cristianos y refleja el deseo de Jesús: amarse unos a otros. Participar en lo común. Trato familiar, comunicación de unas personas con otras.

Comunicación: elemento de la naturaleza humana, que permite establecer acuerdos entre las personas.

En tu cuaderno

- 1 Describe por medio de un dibujo las relaciones de amor al interior de la Santísima Trinidad.
- 2 Describe los principales elementos que identifican a la persona humana como un ser de relaciones.

La primera comunidad cristiana

Al evangelista san Lucas se le atribuye haber escrito el tercer evangelio y el libro de los *Hechos de los Apóstoles*, donde se narran las vivencias de los discípulos de Jesús, después de la ascensión. El libro puede entenderse desde la siguiente estructura:

evaluar

- Orígenes de la Iglesia de Jerusalén (1, 1–5, 42). Iniciación de la primera comunidad cristiana.
- Persecución y misión: de Jerusalén a Antioquia (6, 1–12, 25).
- Primer viaje misionero y Concilio de Jerusalén (13, 1–15, 35).
- Grandes viajes misioneros: fundación de las Iglesias en Grecia/Asia (15, 36–20, 38).
- Pablo, prisionero de Cristo: de Jerusalén a Roma (21, 1–28, 31).

Tomado de STORNILO, IVO.
Cómo leer los Hechos de los Apóstoles.

Con la muerte de Jesús, los apóstoles se sintieron consternados, pero recordaron las palabras de su maestro y entendieron su significado. Gracias a los acontecimientos de la resurrección y de

la ascensión, se motivaron a continuar con la misión que Él les había encomendado: "ir a predicar el Evangelio" (Mc 16, 15).

Para continuar con dicha misión y formar la primera comunidad cristiana, debían llegar a algunos acuerdos y vivir algunas normas como las siguientes:

- Acudir asiduamente a la enseñanza de los apóstoles.
- Participar diariamente en la fracción del pan.
- Hacer diariamente la oración en comunidad.
- Vender los bienes y repartirlos de acuerdo con las necesidades de la comunidad.

La vivencia de estas normas sólo fue posible porque en ellos estaba presente la llama del amor de Jesús y no la dejaban apagar; lo cual se hizo evidente en todas las acciones que realizaron. "Toda la gente estaba asombrada, ya que se multiplicaban los prodigios y los milagros". "Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían" (Hch 2).



- 1 Lee Hch 1, 4–14, y escribe cómo comprendieron los apóstoles la ascensión de Jesús.
- 2 Realiza un paralelo entre el texto y la cita Hch 2, 42–47, resaltando las características de la primera comunidad.
- 3 Redacta unos acuerdos para mejorar la convivencia en tu colegio. Preséntalos ante la clase.

En pareja



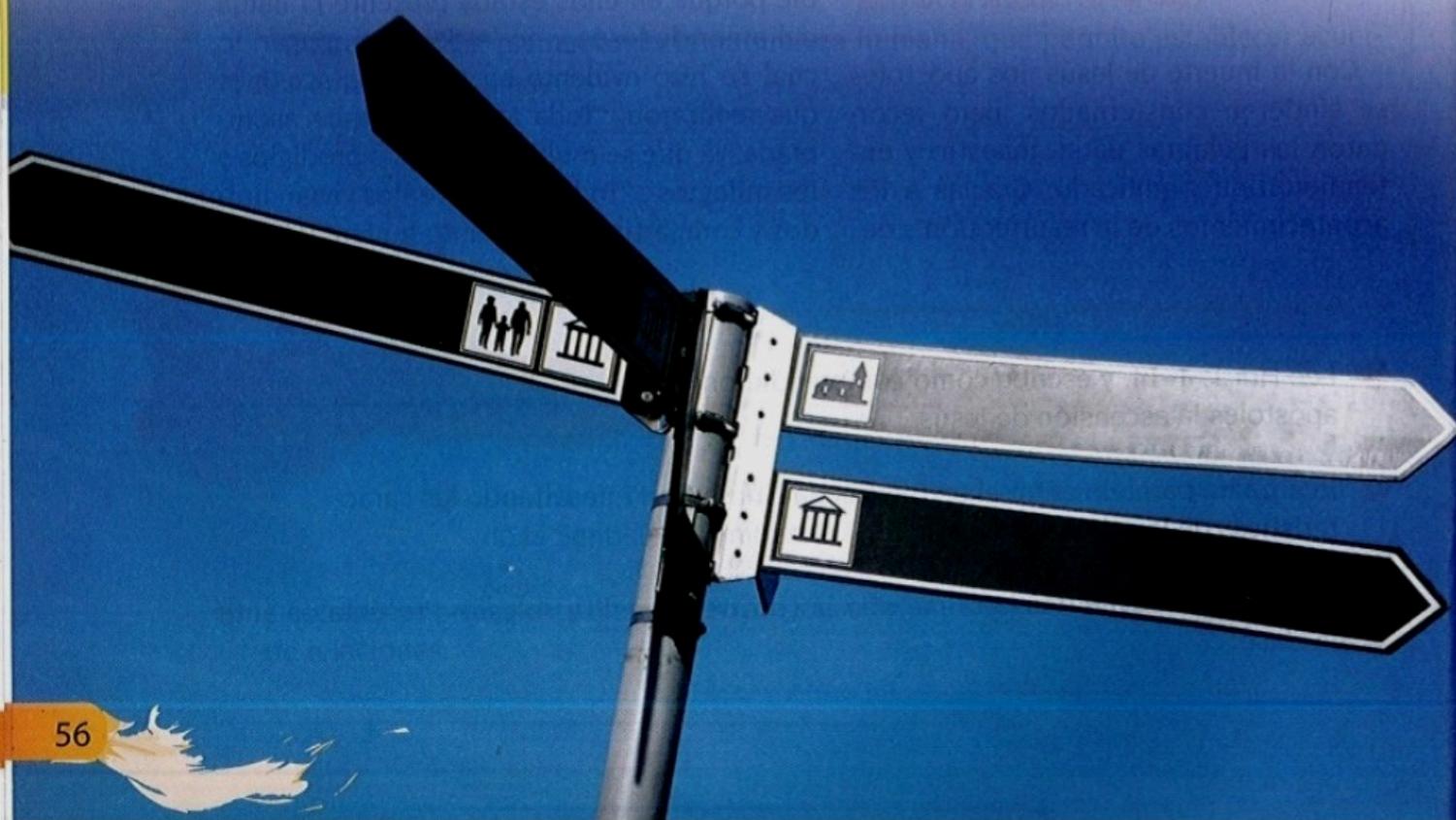
según
colegio. Preséntalos ante
la clase.

La vida humana total, el bien moral por excelencia

Dios ha puesto en cada uno de nosotros la conciencia moral y nos dio el libre albedrío, es decir, tenemos libertad para elegir qué camino seguir ante una situación dada. Lee con atención el siguiente fragmento y responde las preguntas:

Venimos hablando de una realidad trascendente que constituye el ideal de perfección para nosotros. Este ideal es el que nos permite establecer el valor moral de nuestros actos. Pongamos un ejemplo: el cristiano centra en Dios el ideal sumo de perfección. Su vida, por tanto, la orienta conforme a la vida divina, tratando de encarnar sus atributos de perfección: amor, sabiduría, justicia, libertad, etc. Si en alguna ocasión deja de ayudar a alguien que le pide un favor, siente que ha obrado mal. ¿Por qué? Porque su acto no ha respondido a la perfección que Dios espera de él. Lo mismo se puede decir del marxista con relación al ideal de vida del "ser humano nuevo" en la sociedad comunista perfecta y del nietzscheano con relación al ideal de vida del superhombre.

Pues bien, dicho ideal lo entendemos como el bien moral por excelencia. Encierra la perfección, la bondad en sumo grado. La conducta es buena o mala, mejor o peor, según se acer-



que o se aleje de él. Toda la vida moral está definida por el ideal o bien moral que la oriente. Esto explica la existencia de diferentes éticas: para una, el bien consiste en el placer; para otra, en el poder; para otra, en la virtud que lleva a la felicidad, etc. Toda ética arranca de una opción fundamental de este tipo. Es nuestro deber definir con toda claridad el ideal que sustenta la ética por la que hemos optado.

¿Cuál es esa realidad trascendente, ese ideal, el bien último que sustenta todos los bienes inmediatos? Nosotros creemos que es la vida personal. La máxima aspiración del ser humano, en cualquier época, cultura y religión, consiste en vivir. La vida es aquello que todos defendemos por encima de cualquier cosa.

Ahora bien, ¿qué entendemos por vida? No por supuesto, la simple vida biológica o fisiológica. Vivir inconscientemente o vivir encerrados en una jaula, como conejos, para engordar y procrear, no es vida para la persona. La vida humana es una vida racional, la vida de un ser personal, con un sentido de realización singular en un mundo de valores espirituales, con unas aspiraciones trascendentes, con un deseo de felicidad total y de inmortalidad, con una conciencia de fraternidad universal.

La vida fisiológica, el bienestar material y la salud física son apenas una dimensión del vivir humano en plenitud. Por eso, para las personas de vida elevada, es preferible morir antes que traicionar determinados valores. Por ejemplo, cuando el creyente se deja martirizar antes que negar a Dios, cuando alguien pierde su vida por salvar la de otro, cuando alguien se deja torturar y quitar la vida antes que traicionar la causa a la que ha consagrado su vida.

Tomado de GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Luis José.
Ética Latinoamericana.



- 1 Elaborar una entrevista acerca de la importancia de orientar la vida por la moral y aplicarla a tres personas (colegio, hogar, vecinos).
- 2 Responde: ¿Cómo ha contribuido en tu vida la moral?
- 3 Escribe cómo se pueden superar las actitudes negativas que impiden llevar una vida ética.

En tu cuaderno

El seguimiento de Jesús: camino de la moral cristiana

Punto de partida

Todos nosotros somos seres gregarios, es decir, hemos sido creados para vivir en comunidad, necesitamos de otros y ellos necesitan de nosotros, por esta razón, es tarea continua observar nuestros actos para tener unas buenas relaciones humanas y a partir de ellas desarrollarnos humanamente. Nos realizamos a partir de la interacción con los demás, más aun, cuando esta relación es sincera y está orientada hacia el bien. Contar con un verdadero sentido moral nos permite construir vínculos sanos con quienes nos rodean, a partir de lo cual podemos contribuir a la construcción de una sociedad pacífica y tolerante. Frente a este tema es importante que reflexiones:

¿Cómo se orienta la vida hacia un comportamiento moralmente bueno?

¿Qué ventajas encuentras en llevar una vida ética?

¿Qué sucede con las personas que no viven éticamente?



El creyente está llamado a alcanzar, a través de sus obras, la gracia de Dios y la plenitud de la vida.

La moral cristiana reconoce en Cristo el modelo de vida y de acción en el mundo. Veamos lo que dicen al respecto algunos autores:

- H.U. Von Baltasar: se comprende la ética desde la normatividad del universo concreto que es Cristo, acontecimiento central y definitivo de la historia.
- Leonardo Boff: nos presenta en la revelación cristológica un referente ético para los cristianos de todos los tiempos. Como punto de partida (desde la injusticia) y como meta de llegada (en la liberación).
- F.R. Durwwell: nos presenta una moral cristiana de participación, mediante el Espíritu Santo, de la vida del resucitado. En el misterio de la pascua, Cristo es constituido como Hijo de Dios, por lo tanto, hermano

de todos. El Cristo pascual es fuente de la ética cristiana.

A partir de estos tres autores podemos comprender cómo el cristiano es hijo de Dios en Cristo y cómo, por el bautismo, entró a formar parte de la Iglesia, fue incorporado a Cristo y recibió la gracia santificante, participación de la misma vida divina y se convirtió en templo de la Santísima Trinidad.

El creyente está llamado a alcanzar, a través de sus obras y en correspondencia a la gracia de Dios, la plenitud de la vida divina de la que se ha hecho partícipe.

El misterio de la encarnación del Hijo de Dios, "Centro del cosmos y de la historia" (RH 1), constituye el verdadero horizonte del ser y del actuar de la persona humana. Jesucristo mismo se presenta en persona

como la respuesta decisiva a los interrogantes religiosos y morales de la humanidad. Por tanto, la referencia de la moral cristiana es el proyecto de Dios en la creación y en la redención.

En este sentido, solamente como poderío de amor podrá el cristiano desarrollar y conservar sus energías de crecimiento espiritual. Pero esa espiritualidad se debe traducir en buenas obras, para evitar que suceda lo que ocurre a muchas personas, según una famosa frase de san Francisco de Sales: "Se esfuerzan por ser ángeles puros y

se descuidan de ser personas buenas". Por ello, se insiste que el verdadero cristianismo es, ante todo, cristianismo positivo.

De ahí que este cristianismo rebose energía, empuje y grandeza. Algo luminoso, radiante, hay en él. ¿Cómo no han de brillar los ojos si se refleja en ellos lo más luminoso que hay en cielos y tierra, el amor de Cristo? Solamente este cristianismo positivo vencerá al mundo y dará el dominio a Dios. Según dice san Juan evangelista: "El que permanece en el amor, permanece en Dios... pues Dios es amor".

Glosario

Ética: conjunto de valores que favorecen la realización de la persona. Perteneciente al comportamiento que está conforme a la moral.

Moral cristiana: conjunto de normas que nos exige Jesús para seguirlo de manera incondicional.

En tu cuaderno

- 1 Según el evangelio de Juan (Jn 1, 38), escribe las exigencias de la moral cristiana.
- 2 Plantea los principales compromisos que asumes por el hecho de ser un creyente que vive su cristianismo de manera positiva.
- 3 Elabora un dibujo donde muestres las principales cualidades que debe practicar un cristiano comprometido con su moral.

Los diez mandamientos

En la Biblia encontramos la historia del pueblo de Israel, más exactamente, en el libro del Éxodo, donde se narra todo el recorrido que hicieron los israelitas para lograr su liberación. Dentro de todos los eventos que vivieron, hay uno que es importante para comprender el compromiso moral como pueblo de Dios, son los mandamientos que el Señor dio a Moisés. A continuación se señala lo que significa cada mandato para el cristianismo.



- Amar a Dios. "No habrá para ti otros dioses delante de mí". (Ex 20, 3-6). Este amor que Dios nos pide, es un hecho interior, de noble intención y de compromiso de acción.
- No hagas mal uso del nombre del Señor. "No tomarás en falso el nombre de Yahvé, tu Dios" (Ex 20, 7). Cuando existe sinceridad, no hace falta una acción públi-

ca para confirmar nuestros actos. Si a Dios se ama, sobran las justificaciones.

- No hagas ningún trabajo el séptimo día. "Recuerda el día del sábado para santificarlo" (Ex 20, 8-11). Hay un día dedicado a alabar las obras de Dios. Es día de fiesta en honor a la resurrección.
- "Honra a tu padre y a tu madre" (Ex 20,12). Es un reconocimiento a la gracia que Dios concede por permitir habitar esta tierra.
- "No Matarás" (Ex 20, 13). Se trata de reconocer en el otro, al hermano, templo de la Santísima Trinidad.
- "No cometerás adulterio" (Ex 20, 14). Como Hijos de Dios, los creyentes deben ser limpios de corazón, puros por naturaleza.
- "No robarás" (Ex 20, 15). La invitación es a compartir con el otro, en lugar de destruirlo, y a verlo como hermano en Jesucristo.
- No mentirás. "No darás falso testimonio contra tu prójimo" (Ex 20, 16). Mentir contradice la búsqueda de la verdad, fin de las acciones morales del creyente.
- "No codicies la casa de tu prójimo; no codicies su mujer" (Ex 20, 17). Es el compromiso de la fidelidad de la persona cristiana. Ser fiel al seguimiento de Jesús.

En pareja



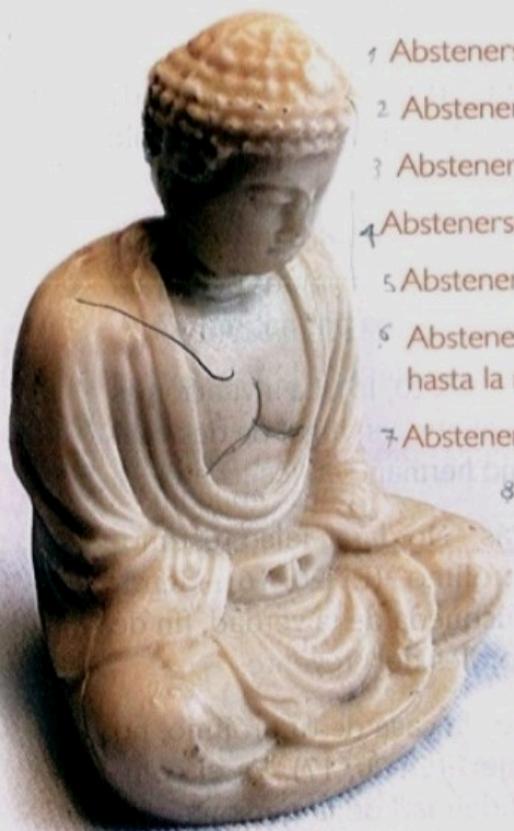
- ① Retoma el ejercicio de los mandamientos hechos en el primer taller, aplicado a la realidad juvenil y elabora un *collage* donde representes la forma como responden los jóvenes al seguimiento de Jesús desde los mandamientos.

Condiciones de admisión al budismo

Todas las religiones plantean sus propios compromisos morales. Conoce a continuación algunas normas éticas del budismo:

En la comunidad budista eran admitidos miembros de todas las castas, aunque no esclavos, ni deudores. Los novicios podían ingresar a partir de los ocho años, aunque no les era permitido hacerse monjes, sino has-

ta bastante tiempo después, es decir, mientras no tuvieran veinte años como mínimo. Los ritos de admisión de la comunidad eran sencillos, pues consistían en ponerse los tres hábitos color azafrán, en afeitarse la cabeza, en pronunciar la fórmula de las tres joyas (Busco refugio en Buda, en la doctrina y en la comunidad), y en aceptar los diez mandamientos o preceptos budistas:



- 1 Abstenerse de matar o dañar seres vivos.
- 2 Abstenerse de robar.
- 3 Abstenerse de mala conducta sexual (castidad).
- 4 Abstenerse de mentir.
- 5 Abstenerse de bebidas alcohólicas.
- 6 Abstenerse de comer en horas prohibidas (es decir, desde el mediodía hasta la mañana siguiente).
- 7 Abstenerse de danzas, canciones, música, teatro.
- 8 Abstenerse de usar guirnaldas, perfumes, ungüentos y joyas.
- 9 Abstenerse de recibir oro o plata.
- 10 Abstenerse de poseer riquezas y bienes.

Los cinco primeros eran también aplicables a los laicos, excepto el tercero, significaba para ellos abstenerse de adulterio y no de castidad absoluta.

En tu cuaderno

- 1 Establece un paralelo en el que resaltes los puntos en común entre el seguimiento de Jesús y el budismo.
- 2 Investiga cómo era la vida y la disciplina de los monjes budistas.
- 3 Establece las similitudes y las diferencias entre la moral budista y la moral cristiana.